

LOS BUQUES DE LA EXPEDICIÓN

Según lo acordado en las Capitulaciones firmadas en Valladolid, la Corona española puso a disposición de Magallanes cinco buques: las naos “San Antonio”, “Trinidad”, nave insignia, “Concepción” y “Victoria”, y una carabela “Santiago” que serviría para remontar las desembocaduras de los ríos en busca del paso al Mar del Sur, descubierto por Balboa.

La mayor de todas ellas era La “San Antonio” y, tal vez, la más importante debido a su condición de nao-despensa, pues cargaba la mayor parte de los alimentos que se hacían llegar a los demás buques mediante botes, cuando las condiciones del mar lo permitían.

El primero de los buques en perderse fue La “Santiago”, en abril de 1520, durante los cinco meses de permanencia en la bahía de San Julián, coincidiendo con el invierno austral.

En el puerto de San Julián no sólo tuvieron lugar amotinamientos y descontento, tal como relatamos en nuestro

documento del mes de enero, ya que durante los cinco meses que permanecieron en dicho puerto se repararon y aprovisionaron los barcos y, desde los últimos días de abril, Juan Serrano, capitán de La “Santiago”, exploró la entrada del Estrecho.

Su suerte fue adversa, pues, tras avanzar por espacio de 20 leguas, entró por la desembocadura de un ancho río que llamó de Santa Cruz, en donde sufrió un gran temporal que hizo encallar la nave. Afortunadamente no murió ningún hombre, siendo repartidos en el resto de los barcos.

La “San Antonio” fue el segundo de los buques en perderse, en su caso por desertión en octubre de 1520, y su pérdida condicionó fuertemente a la expedición debido a su condición de nao despensa.

El siguiente buque en desaparecer fue La “Concepción”, a la que prendieron fuego los propios expedicionarios en abril de

1521 después de que la batalla de Mactán y la posterior traición del cacique Kulambú en Cebú causaran tal número de muertos que no quedaron hombres suficientes para tripular tres naves.

La “Trinidad”, cargada de clavo en el Maluco, descubrió una vía de agua, en el momento de zarpar, que le costó tres meses reparar. Una vez en disposición de navegar, la capitana trató de llegar a América pero no lo consiguió debido a las fuertes corrientes contrarias. Y sorprendidos por los portugueses, sus tripulantes fueron hechos prisioneros y el buque hundido por sus captores.

Finamente, la quinta nave de esta historia, La “Victoria”, la única que regresó a Sevilla, fue reparada después de la circunnavegación y vendida al poco tiempo de su regreso, prestando servicio en América hasta 1570, año en que se hundió con todos sus tripulantes de regreso a España.

LA NAO “SAN ANTONIO” y su regreso a Sevilla

El 24 de agosto la expedición continuó el viaje, realizándose una escala de 2 meses de duración en el estuario de Santa Cruz, descubierto por Serrano. El 18 de octubre de nuevo levaron anclas y 3 días después, al avistarse una gran rada que se prolongaba en el horizonte, Magallanes envió a La “Concepción” y a La “San Antonio” para reconocerla. Los barcos regresaron entusiasmados ante la profundidad del canal descubierto, por lo que Magallanes ordenó la entrada de todos los barcos juntos. Pero al llegar al límite de lo visto anteriormente, en donde descubrieron dos canales, la “San Antonio”, de nuevo enviada a reconocer uno de los mismos, desertó de la flota, y su capitán, el piloto Esteban Gómez, puso rumbo a España, llegando a Sevilla el 6 de marzo de 1521. Los barcos restantes siguieron el canal descubierto, que les llevó 20 días después al Pacífico.

